



You have downloaded a document from
RE-BUS
repository of the University of Silesia in Katowice

Title: <Los adjetivos y sus arrugas> o sobre las conceptualizaciones del adjetivo en la linguistica cultural

Author: Joanna Wilk-Racińska

Citation style: Wilk-Racińska Joanna. (2009). <Los adjetivos y sus arrugas> o sobre las conceptualizaciones del adjetivo en la linguistica cultural. W: H. Fontański, R. Molencki, O. Wolińska, A. Kijak (red.), "W kręgu teorii : studia językoznawcze dedykowane profesorowi Kazimierzowi Polańskiemu in memoriam" (S. 276-285). Katowice : Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego.



Uznanie autorstwa - Użycie niekomercyjne - Bez utworów zależnych Polska - Licencja ta zezwala na rozpowszechnianie, przedstawianie i wykonywanie utworu jedynie w celach niekomercyjnych oraz pod warunkiem zachowania go w oryginalnej postaci (nie tworzenia utworów zależnych).



UNIwersYTET ŚLĄSKI
W KATOWICACH



Biblioteka
Uniwersytetu Śląskiego



Ministerstwo Nauki
i Szkolnictwa Wyższego

Joanna Wilk-Racińska

<Los adjetivos y sus arrugas> o sobre las conceptualizaciones del adjetivo en la lingüística cultural

En el presente artículo nos dedicaremos a comentar los vínculos que unen dos tipos de adjetivos – los adjetivos llamados tradicionalmente aspectuales¹ y los adjetivos denominales – con los nombres-núcleos de los SSNN en que estos adjetivos funcionan como modificadores. En nuestra opinión las construcciones que G.Gross denominó N+adj._{aspectual} representan las relaciones reguladas por las reglas *macro*, es decir fundamentales y presentes en todos los sistemas de lenguas naturales de un sistema macro dado, mientras que las relaciones representadas por las construcciones del tipo N+adj._{denominal} son más idiomáticas, es decir, reguladas por los sistemas de menor entidad. Dicho con otras palabras: las reglas que regulan las funciones del adjetivo llamado aspectual como modificador del nombre-núcleo son, más bien generales y dependen del valor del nombre-núcleo del SN, mientras que las funciones desempeñadas por el adjetivo denominale en la misma construcción, aunque basadas en la misma regla general, están íntimamente ligadas a la imagen mental creada por un sistema socio-lingüístico macro. Nuestro primer paso será, pues, definir el status semántico de los llamados <adjetivos aspectuales>, es decir que nos dedicaremos a comentar y explicar los vínculos que unen los adjetivos con otros semantemas en algunas construcciones tradicionalmente consideradas como aspectuales.

¹ crf. G. Gross (1996).

Con los análisis realizados hasta ahora para el español² hemos observado, entre otros, que los adjetivos motivados por los verbos perfectivos (incoativos o resultativos), se expresan en español mediante las formas participiales.³ En suma, los adjetivos que expresan estados resultativos, es decir, los motivados por los verbos perfectivos o, más en concreto, los verbos que presentan configuraciones aspectuales complejas con una dominante discontinua tienen, en su mayoría, la misma forma que los participios pasivos adecuados (*enfermedad congénita*). No obstante, la relación que puede describirse como una <relación resultativa> donde el adjetivo significa el resultado de la actividad denotada por el nombre modificado ya no se expresa mediante una forma participial (*actividad nociva* = que lleva hacia la perdición), hecho que a nuestro parecer se debe al carácter télico de la configuración expresada por el SN. El componente télico es, como sabemos, un componente supuesto, no real, y como tal no tiene por qué realizarse necesariamente. Por lo tanto, está dominado por un concepto continuo, hecho que se expresa mediante el bloqueo de la forma participial.

Ahora bien, los adjetivos derivados de bases imperfectivas son, a nuestro parecer, los que expresan conceptos que entran en una **relación potencial** con los predicados representados por los NN adecuados (*tierra laborantía /laborable* = susceptible de ser dedicado al cultivo), o bien los que expresan **la función básica o el destino de la entidad denotada por N⁴**, la cual se explicita en las perífrasis mediante las expresiones ...*que sirve para...* o ...*que está destinado a...* (*medidas preventivas, un medicamento preventivo* = que sirve para prevenir o prevenirse).

De las divisiones presentadas arriba como resultado de nuestro análisis, hemos concluido que la construcción más corriente es la potencial. Añadimos también que, aunque existen en español formantes especializados en expresar el componente potencial de los adjetivos (-able, -ible: *un sombrero flexible, una tierra laborable*), esta configuración puede realizarse mediante

² Crf., entre otros: I. Bosque (1990), Wilk-Racięska (1998, 2004).

³ Wilk-Racięska (2004). Los participios motivados por los verbos exponentes de las configuraciones aspectuales complejas, es decir, con un concepto discontinuo incorporado, pueden usarse en dos funciones: a) en su función primaria, i.e. como participio, representan configuraciones discontinuas; b) en su función predicativa (de adjetivo), i.e. como exponentes de estado, expresan configuraciones continuas. De ahí de ahora en adelante no insistiremos más en la diferencia de estas dos formas en la acepción (b), si tal distinción no es necesaria.

⁴ Compárese también Banyś (1998) y para el español Wilk-Racięska (1998, 2004).

diferentes formas adjetivales: *substancia pegajosa, un chico enamorado, un hombre cruel, apariencias engañosas, etc.*

Presentemos entonces un análisis más detallado de las funciones del adjetivo, concentrándonos en los SSNN del tipo *N+Adj* seleccionados, que es una cuestión estudiada y comentada por diferentes lingüistas y desde diferentes ópticas⁵. En la acepción más corriente y más tradicional del término, se distinguen adjetivos calificativos y adjetivos determinantes. Los determinantes no pertenecen al ámbito de nuestro interés. No obstante, los diferentes tipos de adjetivos calificativos que se mencionan en los estudios gramaticales reflejan los distintos puntos de vista que se han adoptado para clasificarlos.⁶ En suma, la información más importante que resulta de todas las clasificaciones es que, desde un punto de vista semántico, los adjetivos son lexemas que denotan las propiedades (inherentes o accidentales) y las relaciones entre entidades.

Es bien sabido que un mismo adjetivo puede desempeñar diferentes funciones en función del sustantivo al que esté asignado. De ahí, p.ej. que *versión española* y *respuesta española* representen diferentes relaciones. Para revelarlas es indispensable perifrasear el SN: *versión española* = 1. *versión en español*, 2. *versión propuesta por los españoles*; *respuesta española* = *respuesta de los españoles / del gobierno español*

G. Gross⁷ advierte que existe un gran número de adjetivos cuya función es expresar el aspecto del SN. Entre los ejemplos alegados encontramos, entre otros, los adjetivos que han de expresar el aspecto perfectivo/no perfectivo (*el tiempo pasado*), puntual (*una mirada furtiva*), durativo (*un ruido continuo*), progresivo (*una tisis galopante*), incoativo (*una lección inaugural*), terminativo (*una fase final*) e iterativo (*su paseo cotidiano*),

En este momento es indispensable recordar que la teoría que seguimos está fundada en la gramática con base semántica que postula la existencia de dos categorías aspectuales de conceptos primitivos (no derivados) y, en consecuencia, de dos unidades aspectuales primitivas, es decir, dos aspectos simples: el continuo y el discontinuo.⁸ Después de este breve repaso po-

⁵ Po ejemplo: Albertuz F.J. (1995); Bosque I., et al. (1990); Bosque Ignacio y Demonte Violeta (1999); Karolak (1996); Demonte (1991); Gross (1996); Wilk-Racięska (1998, 2004).

⁶ las más corrientes de estas divisiones, las presenta p.ej.l *Diccionario de lingüística moderna* (1998: 21–24)

⁷ G. Gross (1996: 70–72).

⁸ S. Karolak (1996). El aspecto de un concepto no puede modificarse. De todo esto se sigue fácilmente que cada concepto pertenece a un valor aspectual único que determina pre-

demos reformular la división anterior. En primer lugar, podría decirse que estamos aquí ante dos grupos principales:

- a) las construcciones que presentan un aspecto perfectivo (simple o derivado): perfectivo (*el tiempo pasado*), puntual (*una mirada furtiva*), incoativo (*una lección inaugural*), terminativo (*una fase final*),
- b) las que presentan un aspecto imperfectivo (simple o derivado): no perfectivo (*el ambiente reinante*), durativo (*un ruido continuo*), progresivo (*una tisis galopante*), iterativo (*su paseo cotidiano*)

Analicemos ahora los ejemplos del grupo (a). En el SN (1) *el tiempo pasado* el sustantivo indica el aspecto continuo, y el modificador el discontinuo, o más precisamente, una configuración terminativa: P DURÓ HASTA EL MOMENTO Q EN EL QUE DEJÓ DE DURAR (comparemos: *tiempo pasado*, *año pasado* vs.: **explosión pasada*); (2) *una mirada furtiva* = continuo + discontinuo, respectivamente, donde el concepto discontinuo del adjetivo se impone sobre la continuidad de MIRADA. Comparemos: *mirada lánguida*; (3) *una respuesta inmediata* = continuo + discontinuo; (4) *una explosión instantánea* = discontinuo + discontinuo; (5) *un dolor súbito* = continuo + discontinuo; dicho con más precisión: <incoativo>, puesto que *súbito* = *que ocurre sin que nada lo haya anunciado o sin que se haya previsto o se haya podido apreciar su iniciación*, desempeña el papel del límite izquierdo impuesto a la continuidad del predicado DOLOR; (6) *una lección/ un discurso inaugural* = continuo + continuo, más precisamente: potencial, puesto que *inaugural* = *de o para una inauguración* y por tanto la configuración representada por el SN se halla bajo la dominación del concepto PODER: X ES TAL QUE PUEDE SERVIR PARA P; (7) *un amor naciente* = continuo + continuo, más precisamente <télico> ya que *naciente* = ESTÁ PASANDO P QUE PERMITE DEDUCIR QUE OCURRIRÁ Q DE TAL MODO QUE R TENDRÁ LUGAR; (8) *una fase final* = continuo + continuo, ya que, el adj. *final* se aplica, según MM (1996) a lo que constituye la última parte / etapa de una cosa / evento, respectivamente. La actualización de esta estructura predicativa puede realizarse de diferentes modos: *Empezó / terminó la fase*

viamente la constitución temporal interna de los estados de cosas, lo que significa que un aspecto pertenece al contenido de cada símbolo que represente un concepto. En otras palabras, tanto a los contenidos de los lexemas verbales como a los nominales o adjetivales. Las estructuras predicativas pueden formar diferentes configuraciones aspectuales con un solo aspecto dominante: continuo o discontinuo. Y por fin, la representación de una configuración de aspecto no está íntimamente ligada al semantema. Puede manifestarse también en el contexto lingüístico en que aparece el semantema – exponente del aspecto simple.

final del proceso; La guerra ha entrado en su fase fina; La fase final de la producción está desarrollándose de modo satisfactorio.

Concluimos, pues, que no todos los adjetivos son exponentes del aspecto dominante de la configuración representada por sus SSNN respectivos. En los ejemplos (4) y (6–8), el adjetivo repite el aspecto básico del predicado representado por el nombre, discontinuo y continuo, respectivamente. Observamos, sin embargo, que solamente las configuraciones representadas por los SSNN (4) y (8) son aspectualmente simples. Los ejemplos (6) y (7), en cambio, son exponentes de configuraciones aspectuales complejas (con un aspecto discontinuo dominado) y la „responsable” de esta situación es la configuración denotada por el adjetivo. Los demás ejemplos anteriores presentan también configuraciones aspectuales complejas, pero a diferencia de (6) y (7), es el adjetivo el que representa el aspecto dominante. Así pues, los ejemplos (1), (2) presentan configuraciones terminativas gracias a los conceptos discontinuos que dominan las estructuras de sus adjetivos, mientras que el SN(5), por el mismo motivo, es exponente de una estructura incoativa. No obstante, comparemos este ejemplo, que G.Gross considera puntual, con otro que el autor incluye en el mismo grupo y que evidentemente es discontinuo simple (puntual): una salida súbita (inesperada) y también: *Un cambio súbito de temperatura; Tuve que regresar precipitadamente por una súbita llamada de mi jefe.*⁹

Pasemos ahora al grupo (b). De hecho, todos los SSNN presentan configuraciones continuas, aunque, siendo ya continuos los nombres núcleos de los SSNN (9, 10b, 10c y 11), los adjetivos que muestran el mismo aspecto parecen tener aquí otras funciones, como p.ej. subrayar la continuidad del evento (10c) o expresar su progresión (11). Sólo los ejemplos de (12) presentan una configuración de aspectos más compleja, donde el sentido básico potencial de los adjetivos se impone a toda la configuración aspectual. En suma, desde un punto de vista aspectual, la aparición del adjetivo no altera en estos casos la configuración.

Así pues, nuestra división final de los SSNN presentados tendría que diferenciarse un poco de la presentada por G.Gross. Teniendo en cuenta que

⁹ Observemos también, que los SSNN (3) y (4) constituyen un caso especial. Los adjetivos que aparecen en estos sintagmas nominales no describen propiedades, características *sensu stricto* de las entidades representadas por sus nombres. Su función es, más bien, situar temporalmente las entidades a las que se refieren: (3) *una respuesta inmediata* = continuo + discontinuo (4) *una explosión instantánea* = discontinuo + discontinuo (para más información J. Wilk-Racięska 2004).

las configuraciones continuas /discontinuas son todas las que encierran una dominante continua / discontinua respectivamente, independientemente de su complejidad interior, observamos que no todos los adjetivos analizados contribuyen a la modificación del valor dominante de las configuraciones presentadas por los grupos nominales en que aparecen.

Concluimos entonces que para poder determinar la contribución del adjetivo en la creación del valor aspectual dominante de una configuración lingüística, en la cual el adjetivo es parte indispensable, hay que tener en cuenta en primer lugar el tipo de relación que vincula las entidades que la forman. Esta condición que pertenece a las reglas *macro*, es especialmente importante a la hora de comparar dos o más lenguas naturales pertenecientes al mismo sistema *macro*, cuando las diferencias “regionales” entre las conceptualizaciones de los elementos de la realidad son bien visibles no sólo en la léxica de estas lenguas sino en toda su gramática.

Un ejemplo muy bueno de estas diferencias entre la lengua española y la polaca es el uso del adjetivo denominial.

Desde un punto de vista morfológico, un grupo bastante grande de adjetivos españoles son derivados denominiales. La cognación formal entre los adjetivos y los sustantivos¹⁰ da paso a diferentes discusiones sobre las funciones de los primeros como exponentes de propiedades del referente del sustantivo– núcleo de un sintagma nominal. Claro está que los adjetivos denominiales no pueden desempeñar el mismo papel que los calificativos, puesto que, estos últimos son adjetivos prototípicos, ya que describen las cualidades de los objetos y fenómenos de forma explícita. Vista la economía de todas las lenguas naturales, los adjetivos denominiales deben servir para otra cosa. Y de hecho, su función es expresar relaciones más complejas que las expresadas por los adjetivos calificativos, por lo cual, como es bien sabido, los denominamos <adjetivos relacionales>. Los adjetivos relacionales son, pues, los términos que expresan una característica del objeto representado por el núcleo del SN a través de su relación con algún otro concepto, es decir, los que clasifican al sustantivo de acuerdo con su origen, pertenencia o procedencia. Pongamos unos ejemplos como *arquitectura civil*, *excavación arqueológica*.

Como es bien sabido, la relación representada por un sintagma nominal del tipo <sustantivo + adjetivo relacional> no siempre es explícita. Su

¹⁰ I. Bosque (2002) presenta un estudio interesante sobre las relaciones entre adjetivos y sustantivos.

explicitad depende del sentido del sustantivo y tipo del adjetivo: los adjetivos – exponentes de una sola relación (el caso de <arqueológico>) y los que se relacionan con un número de sustantivos muy reducido y bien definido (el caso de <civil>) suelen ser representantes de relaciones explícitas, ya que, por ejemplo, *excavación arqueológica* no puede entenderse de otra manera que *una excavación realizada por arqueólogos y una arquitectura civil* sólo se entiende en oposición a la *militar o eclesiástica*.¹¹ Sin embargo, en la mayoría de los casos la relación expresada por los SSNN del tipo analizado está implícita, oculta. Dicho con otras palabras, vista la “flexibilidad” del adjetivo, sin un contexto adicional no podemos averiguar con certeza si, por ejemplo, *una versión española* es *una versión en español*, o bien *una versión propuesta por los españoles*.

A pesar de la opacidad semántica que los sintagmas nominales analizadas suelen presentar, el uso de los adjetivos denominales es muy frecuente en la lengua española. Pongamos unos ejemplos: *Oposición dividida favorece a primera dama argentina*; *No hay favoritos para nominación presidencial...*; 3. *John Edwards presenta oficialmente su candidatura para la nominación presidencial demócrata de 2008*.¹²

Por otra parte, la lengua polaca no se permite tanta opacidad referencial y prefiere otras formas de expresar las relaciones analizadas. La lengua polaca prefiere construcciones más explícitas y por este motivo a la hora de traducir los tres ejemplos arriba presentados en polaco, tendríamos que reemplazar el adjetivo denominal por el nombre propio declinado de una forma adecuada¹³.

No será nada nuevo, si decimos, que la opacidad referencial de los sintagmas nominales del tipo analizado se debe al hecho de que los sintagmas nominales en cuestión pueden ser exponentes de dos tipos de relación: la relación de dependencia directa o bien la relación de cualidad. En la rela-

¹¹ Observemos la definición del concepto de <civil>, según lo presenta el Diccionario Espasa-Calpe (2005): adj. *Cívico*, de la ciudad o los ciudadanos: *derechos civiles*. Que no es militar o eclesiástico. También com.: *fiesta civil*; *los civiles no llevan uniforme*. **DER.** De las relaciones o intereses privados con respecto a las personas, su estado o sus bienes: *legislación civil*. [...]

¹² Los ejemplos citados provienen de los diarios accesibles en las páginas www enumeradas en la bibliografía.

¹³ Un equivalente de la expresión española de *la primera dama de Argentina*, *la nominación de [parte de los] demócratas*, y *la nominación para (el puesto de) presidente*, respectivamente.

ción de dependencia directa, el adjetivo demuestra la dependencia directa entre el referente del sustantivo-núcleo del SN y el objeto al que se refiere el adjetivo. A nuestro parecer, uno de los mejores ejemplos de tales relaciones son los sintagmas nominales del tipo de <Sustantivo + Adjetivo Denominal derivado de un nombre propio>, ya que, como veremos, estas construcciones suelen representar una sola relación y por eso parecen ser los mejores representantes del funcionamiento de las reglas propias de las dos lenguas comparadas. Por ejemplo, *el concepto ciceroniano de ley es el concepto formulado por Cícero*. En ambas lenguas aparecen también las siguientes expresiones *escenas dantescas*; *festival shakespeariano*; *soneto shakespeariano*, pero, en el polaco ya no existe *estilo dantesco*, *inundación dantesca*, *un apasionado shakespeariano* ni mucho menos *homenaje shakespeariano*. La inexistencia de la expresión *inundación dantesca*, en la lengua polaca se debe probablemente a una conceptualización y gramaticalización diferente del modo de expresar lo horroroso. De la famosa obra de Dante sólo nos queda una asociación (*escenas dantescas*), mientras que la inundación catastrófica la asociamos más bien con Biblia y el *estilo dantesco* será para nosotros *el estilo de Dante*.¹⁴

Tampoco aparecen en polaco *el estilo goyesco* ni *el año lorquiano*, aunque, esta vez puede ser por causas fonéticas, ya que tenemos *el año <mickiewicziano>*.

Podemos entonces concluir, que la presencia de los adjetivos derivados de los nombres de personas y objetos que pertenecen a los conocimientos enciclopédicos de una cultura *macro* depende del tipo de la conceptualización que presenta la comunidad (el ejemplo del español pueden ser las expresiones *escenas dantescas*, *estilo dantesco*, *inundación dantesca*, *construcción dantesca*, *catástrofe dantesca*, unidas por el concepto de ESPANTOSO, que caracteriza el mundo descrito por Dante).

La fonética o una posible confusión con otra función de la misma forma ya existente en una lengua dada también pueden formar un obstáculo para la creación del adjetivo analizado.

La formación de los adjetivos denominales está condicionada por el tipo de conceptualización representado por una comunidad dada. Los ad-

¹⁴ Observemos que en el español las dos formas son posibles: *Pero lo más importante ha sido la apropiación del estilo de Dante*. Borges decía que una de las principales marcas del *estilo dantesco* era la capacidad para retratar personajes con la mínima cantidad de palabras posible. (Ulises Gonzáles: "Las máscaras y los nortes del último copista", pág. www).

jetivos derivados de los nombres propios de personas y objetos conocidos en una comunidad / cultura dada que funcionan en esta cultura no condicionan una derivación parecida en otra comunidad. La única excepción son los nombres de personas y objetos que pertenecen a los conocimientos enciclopédicos de una cultura <macro> (Aristóteles, Cícero, Napoleón, Shakespeare, etc.)¹⁵.

Bibliografía

- Albertuz, F. J. 1995. En torno a la fundamentación lingüística de la Aktionsart. En *Verba*, vol. 22, 285–337. Santiago de Compostella: Universidad de Compostella.
- Alcaraz, Varó E. y Martínez Linares M. A. 1997. *Diccionario de Lingüística moderna*. Barcelona: Ariel.
- Bogacki, K. & St. Karolak 1991. Fondements d'une grammaire à base sémantique. En *Lingua e Stile*, a. XXVI, n. 3, 309–345.
- Bosque, I. 2002. *Las Categorías Gramaticales*. Madrid: editorial SINTESIS.
- Bosque, I., et al., eds. 1990. *Tiempo y aspecto en español*. Madrid: Cátedra.
- Bosque I. y V. Demonte, eds. 1999. *Nueva Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid: Espasa Calpe.
- Demonte, V. 1991. Tiempo y aspecto en los predicados adjetivos. En *Detrás de la Palabra. Estudios de la gramática del español*, 116–115. Madrid: Alianza de la Universidad.
- Diccionario de la lengua española 2005. Madrid: Espasa-Calpe S.A.
- Gross, G. 1996. Prédicats nominaux et compatibilité aspectuelle. En *Langages* n° 121, 54–73. Paris: Larousse.
- Kallas, K. 1984. Słowotwórstwo przymiotników. En: R. Grzegorzczkowska et al. (eds.) *Gramatyka współczesnego języka polskiego. Morfologia*, 408–455. Warszawa: PWN.
- Karolak, S. 1996. O semantyce aspektu (w dwudziestą rocznicę publikacji rozprawy F. Antinucciego i L. Gebert *Semantyka aspektu czasownikowego*). En *Bulletin de la Société Polonaise de Linguistique*, fasc.LII; ISSN 0032-3802; Kraków: Energeia.
- Wilk-Racięska, J. 1998. La doble vida del adjetivo. En W. Banyś (red.) *Neophilologica* 13, 89–105. Katowice: Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego.
- Wilk-Racięska, J. 2004. *El tiempo interior. Aproximación al aspecto en español*. Katowice: Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego.

¹⁵ Para el caso de la segunda relación que los sintagmas nominales con el adjetivo denomininal pueden representar, es decir la relación de cualidad compárense J. Wilk-Racięska (2008).

- Wilk-Racięska, J. 2007a. "Tertium datur": el primer paso en el estudio de las lenguas naturales. *Linguistica Silesiana* 28, 115–135. Katowice: Wyd. Uniwersytetu Śląskiego.
- Wilk-Racięska, J. 2007b. El mundo exterior y el mundo interior: las fronteras de la lengua. En L. F. Cercós Garcëa, C. J. Molina Rivero, A. de Caballos-Escalera Gila (cords.) *Retos del Hispanismo en la Europa Central y del Este*, 419–426. Madryt: Palafox & Pezuela S.L.
- Wilk-Racięska, J. 2007c. Nuestro mundo, nuestras visiones del mundo y las lenguas que lo describen todo... *Anuario de Estudios Filológicos* XXX, 439–453. Extremadura: Universidad de Extremadura.
- Wilk-Racięska, J. 2007d. Esbozo de la naturaleza del artículo. En J. Wilk-Racięska, J. Lyszczyzna (eds.) *Encuentros vol. 1: Encuentros de lingüística, traducción y enseñanza de la lengua española*, 165–177. Katowice: Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego.
- Wilk-Racięska, J. 2008. Una breve observación acerca del uso del adjetivo denominial desde una perspectiva de la lingüística cultural. En *Con España en el corazón, Estudios Ibéricos* 7, 369–382. Kraków: Wydawnictwo Uniwersytetu Jagiellońskiego.

Citas

- [Caracas, http://internacional.eluniversal.com/2007/10/20/int_art_oposicion-dividida-f_549366.shtml] 20.09.08.
- [<http://www.google.com.mx/search?hl=es&q=nominaci%C3%B3n+presidencial+por&met> (<http://es.news.yahoo.com/>) 22.09.2008
- (<http://www.hispanicprwire.com/print.php?l=es&id=3477El>) 22.09.2008
- <http://huesohumero.perucultural.org.pe/textos/47/4716.doc> 23.09.2008